ORACION INAUGURAL,

QUE

PARA LA RENOVACION DE LOS ESTUDIOS

MAN

DIXO

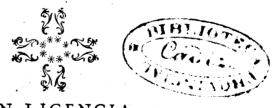
EN EL REAL COLEGIO DE CIRUGIA DE

CADIZ

El dia 5. de Octubre de 1768.

D.ANTONIO FERNANDEZ SOLANO, Maestro Interino en él.

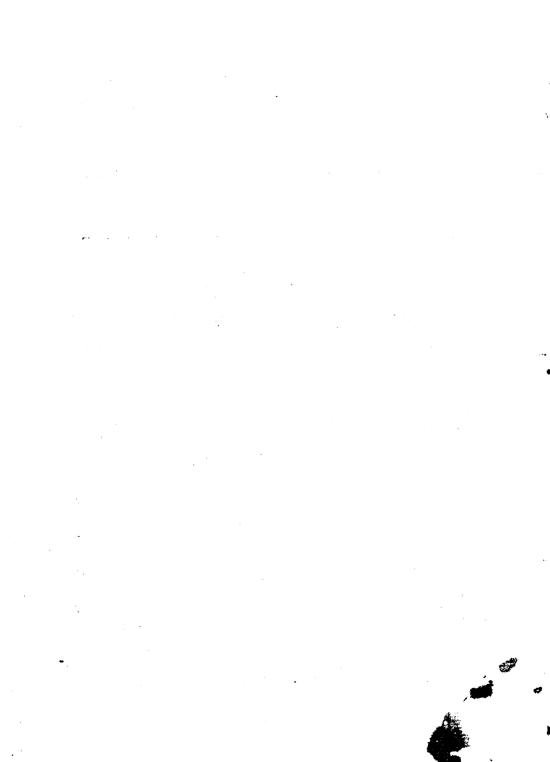
SALE A LUZ A EXPENSAS DE DICHO REAL COLEGIO.



CON LICENCIA:

EN CADIZ: Por Don Manuel Espinosa de 10s Monteros, Impresor Real de Marina.

Año de 1769.





señorea entre las propensiones connaturales al humano espíritu una cuyos sellos le grabó tan profundamente la Providencia en el instante de

y alteracion de genios en los Siglos, ni los han confundido los ídolos diversos de pasiones, que dominan á nuestra pervertida naturaleza. Nace con el hombre la Curiosidad, acompáñale desde la Cuna al Sepulcro, y la que fué móvil primero de su miseria, le franquea oportunos medios para el logro de su mayor dicha. Este afecto, que radicado con necesidad en el fondo de nues-

tra mente, (A) la dedica á la adquisicion y conocimiento de lo verdadero, que abrigan en su ser los séres naturales, ha sido la fuente primitiva, mas fecunda y próvida que la fingida Castalia, de donde se derivaron las nociones, con que fertilizado el ingenio fomentó la numerosa selva de Artes y Ciencias, que hermosean el ameno y dilatado campo de la Literatura. Es una hambre espiritual, que conduciendo á buscar á lo inteligente un pasto capaz de alimentar el gusto, nos guia como por la mano á conocer en todas las cosas que vemos y tocamos, aquella Unidad de designio, que por tantos, tan varios, sencillos, y prodigiosos medios arguye.... no dixe bien, demuestra una Providencia superior que las dirige, y un Ser Sapientisimo de quien proceden.

El

⁽A) Malebranche de Inquirendâ veritate. Lib. 4. Cap. 3.

El es en fin quien forzando á golpes de observacion la densa valla, con que ocultaba los entes materiales la Naturaleza, penetró su escondido Santuario, y descubrió con la meditacion hasta los atributos incapaces de contenerse en la esfera de los sentidos.

De quantas utilidades é invenciones posée la Sociedad, es deudora innegable al escrutinio de los Curiosos. Mucho facilitó el acaso, echó un fortúito hallazgo los cimientos; pero no añadiéndose mas materiales, se quedaría el edificio sin levantar un palmo. ¿ Qué provechos hubicran dimanado de la singular atraccion magnética, aunque conocida por muchos siglos, si la Curiosidad en el undécimo no hubiese averiguado su direccion hácia el Norte, y aplicádola en el décimoquarto á ser el Alma de la Náutica? ¿ Qué

A 3

de

de la casual situación de las lentes, proporcionada por pueril entretenimiento en casa de un Antojero de Mildeburgo, si las tentativas de la Curiosidad no hubiesen promovido la descubierta del Telescopio, que formó Galileo, y perficionó Neuton casi en nuestro tiempo?

Socórrese la necesidad con escasos arbitrios, la satisface un corto número de remedios, y quando no reyna un espíritu prolixo y mal contentadizo con lo conocido, se fixa el Non plús ultrá en qualquiera término del continente descubierto.

Para ascender á la Sabiduría, fué única escala la Curiosidad: y saciando su posesion á los Filósofos, se negaban á los alectivos de las demas pasiones, por vacar al exercicio de esta que juzgaban compendio de las otras. Cercado de ani-

animales disecados se hallaba Demócrito, indagando en ellos el asiento, orígen, y degeneraciones de la cólera, quando Hipócrates, llamado por los Abderitas para curarle de la supuesta demencia, le confesó dichoso en la ocupacion sola de estudiar la Naturaleza: y llorando el duro yugo de los cargos civiles y domésticos, excitó el humor festivo de Demócrito á prorumpir en su acostumbrada risa, burlándose de los estorvos que oponen los hombres á la adquisicion de la Sabiduría. (b) Promete Alexandro á los Gimnosophistas su amistad y poderío, si le siguen y acompañan; pero embebidos en el amor de la Filosofía, cometen el atentado de mofarse de la propuesta en menosprecio de la Magestad, separando de su gremio y congregacion á Calano,

A 4

por-

(b) Hippocrates Epistola ad Damagetum.

porque se subordinaba al mayor Monarca del Mundo. (c)

No buscó menos en aspirar á Sabia la Escuela de los Estoycos, que la humana riqueza, cordura y señorío.

Quem mala stultitia, & quacunque inscitia veri Cacum agit, insanum Chrysippi porticus, & grex Autumat: hac populos hac magnos formula Reges, Excepto Sapiente, tenet. (d)

Ad summam Sapiens uno minor est Jove dives,

Liber, honoratus, pulcher, Rex denique Regum.(e)
Ciceron, que á esfuerzos de su integridad se declaró acérrimo crítico de los Zenonistas, convino
con ellos en que la libertad, discrecion, y abundancia se vinculan privativamente á la Sabiduría. (f)

¿ Pero

⁽c) Guerres d' Alexandre par Adrian Lib. 7.

⁽d) Horat. Lib. 2. Sermonum Satyr. 3.

⁽e) Idem Epist. 1. (f) Paradox. 4, 5, & 6.

¿Pero á qué me empeño en alegar testimonios, teniendo uno infalible en los Proverbios? Quid prodest stulto habere divitias, cum Sapientiam emere non possit? (g)

Bástanse las Ciencias á sí mismas, enlazan el mérito de adquirirlas con la remuneracion de poseerlas, y serian condigno galardon de sí propias, aun quando no utilizasen con otras ventajas. No halagarian así á aquellos codiciosos ánimos, en quienes sofoca lo concupiscible á lo racional, y estiman solo por un lucro servil: serian gages de una alma noble, no hollada del interes; mas son un bien difusivo, igualmente dulce que provechoso.

Consulten los incrédulos la Historia de los Egipcios, Châldeos, Griegos, y Romanos, ve-

Ä 5. rán

⁽g) Cap. 17. Vers. 16.

rán nacer y criarse la Astronomía, Geometría, Arquitectura, y demas Artes que adornan y sufragan á los menesteres de la Sociedad, hermanándose el gusto de saberlas con el fruto de aprovecharlas: mirarán á un Táles Milesio divertido en la contemplacion del Cielo, y descubriendo en ella la redondez del Mundo: hallarán Naciones enteras especulando el curso de los Astros, y arreglando por él los tiempos de sus cultos: registrarán la agradable Ciencia de las dimensiones contrahida á conservar sin mengua la extension y distributiva de las heredades, con la justa demarcacion de sus lindes : admirarán el atractivo de los Oradores tener dominio en las voluntades de los Príncipes. En una palabra: pongan los ojos en quantas cosas requieren la vida, la comodidad, el deleyte, y las verán tan atadas en

su orígen á la industria de las Ciencias, que es imposible desasirlas sin aniquilarlas.

En un grado eminente brillan en la Cirugía las prendas todas de lo Escible: procuraré, Sabio y Distinguido Congreso, manifestarla recomendable á un Literato, porque se acomoda al Gusto, á la Utilidad, y al Adelantamiento de la Literatura.

GUSTO.

Compónese la Cirugía de varias partes, que trabándose con recíproco conlaze, se ayudan y perficionan. Analisémosla por un rato, para verla en sus miembros por menudo. Representémonos á la Anatomía: tenemos en ella la piedra de toque de un genio bien aficionado. Al ver quien no A 6 mira, X

mira, los horrores de un Cadáver, se cubre de asombros y se apresura á la fuga; muy diferentemente se porta un verdadero Filósofo. En aquel yerto despojo de la humanidad busca sus delicias. y diversiones: no le desvian, no, los rediososperfumes de Mephitis, ni las aguas podridas de! Achêronte que le cercan: no le espantan los fúnebres espectáculos que registra por todas partes: acércase, diseca, destroza, y nada puede mirar sin llenarse de admiraciones y pasmos. Se le presentan palancas, ruedas, cuerdas, poléas, planos: inclinados, resortes, colunas, arcos, bóbedas, cámaras oscuras, fuelles, flautas, filtros, laberintos, canales diversos, y quantos primores, instrumentos, y máquinas manejan las Artes todas; pero en tal grado de sencillez, en tanta distancia de la confusion, y con un orden de

gerarquía tan escogido, que sin extravío de sus funciones, sin óbice de sus aparatos, sin repug-· nancia ni contraposicion de sus usos particulares, sirven con fidelidad todas al todo, se prestan auxílio recíprocamente, obedecen y se sugetan á las mas principales, y guardan entre sí perfectísima harmonía. Y por decirlo de una vez: se ofrece al aspecto una máquina, á que no son comparables las artificiosas maravillas de Dédalo, ni quantas han inventado las Artes y Ciencias, aunque todas se reuniesen en una sola, y cediesen á la fuerza de un solo impulso. Ved aquí digno empleo para un espíritu sobresaliente.

Pasémos el registro á considerar en accion y juego todas las piezas de este Relox animado, y nos hallarémos en medio de la Phisiologia. A la justa expresion de este punto no vendria gran-

de

de un Ciceron, un Demóstenes. ¡Qué muchedumbre de cosas peregrinas, aunque suceden en nosotros mismos! ¡Qué prevenciones tan singulares sirven de medio para nuestra conservacion! Absorta la imaginativa no sabe por donde comenzar.

Depositados los alimentos en el estómago, ni cuidamos, ni inquirimos mas de ellos, qué se hacen, quien los trasmuta, donde, como, y por quien se distribuyen, qué caminos siguen; pero sin desvelo ni direccion nuestra todo se concluye. Hácense chîlo, redúcense los sólidos á líquidos, trabaja sin pereza aquel oculto elaboratorio de la digestion, ingiérese el chîlo en los vasos, mézclase con la sangre, conviértese en ella, y tanta obra suele no exceder el término de seys, ó siete horas.

Entrégase al corazon la masa de los humores, y este fiel ecónomo les da destino: reparte

á cada miembro en justa proporcion lo que le
toca, distribuye sin yerro ni querella de ofendido, y recibe el residuo que le devuelven, costeando él mismo su conduccion, para restituirle
mejorado.

En aquel rápido movimiento de levantar un párpado, cuya duracion nos es comun término comparativo de un brevísimo tiempo, se dibuxa en el fondo de nuestros ojos quanto aspectable nos ocurre delante, abreviándose lo vasto de un Hemisferio Celeste en la estrecha imágen de una tan perfecta como diminuta miniatura. ¡Quantos portentos en un abrir de ojo! Traspasa la luz las túnicas y humores, padeciendo cinco refracciones diversas, se dilata ó recoge segun necesidad la

Prunela, se acerca á ella ó desvia el Cristalino, se pinta el objeto con todos sus colores y perfiles, se trasmite la impresion al sentido comun, se hace la percepcion. ¡Qué número de partecitas en uso no requieren estas acciones sucesivas! i Qué destreza para obrar en su tiempo cada una sin antelacion ni descuido! Aunque fuese tan viva la lengua como la idea, y estuviese adornada de la mas sublime Oratoria, no tendria otro recurso que las Exclamaciones. Déxese discurrir la atencion por cada una de las entrañas, por las partes mas menudas que nos componen, las hallará á todas respirando prodigios.

Pregúntense, por todos, á un Descartes los embelesos de este estudio; mas viendo su ocupación, se inferirá su respuesta. Mientras este gran Filósofo, gastaba continuadas horas en desenvol-

ver la Phísica, en componer el Mundo á su manera, en dar leyes á sus Elementos y á sus entes, no se perdia de vista para conocerse: cultivó la Ciencia del Hombre por muchos años, con el fruto y gozo que rebosa en sus escritos. (h)

No es menos admirable el cuerpo humano en el estado natural que en el enfermo; antes ensalza al primor de su estructura la tendencia phísica á librarse de las dolencias. Solícita de su indemnidad toda la máquina, se esfuerza incesante á arrojar los huéspedes nocivos que la incomodan: y atenta la Patologia, le observa por menor los movimientos. Suscita tumultos y rebeliones, arma borrascas, dirige sus hostilidades hácia el asiento enemigo.

La estupenda variedad de enfermedades, cau-

sas,

⁽h) Tratactus de Homine.

sas, y síntomas que se sugetan á la inspeccion de la Cirugía, dispone un nuevo teatro á las mas profundas y entretenidas reflexîones de un Phísico, en nada inferior al de las insignes alteraciones del mayor Mundo, que con tanto escrúpulo se notan y averiguan. Recibámos en consideracion lo mas trivial que se halle en este punto, y sacaréis la consequencia de lo máximo por lo mínimo. Un leve tumorcillo que camina á supurarse, ofrece phenómenos muy particulares. ¿Veisle manisestarse en una pequeña elevacion, que graduadamente se vuelve mas sensible, se endurece, calienta, rubifica, y estiende las partes adyacentes? Miradle despues blanda, sin rubicundez, remisos el dolor y calor, delgada y perforada la cútis que le cubre, permitiendo salida á un licor grueso y blanco, encerrado antes en una

cavernilla subcutánea: reparad finalmente que esta se mundifica, regenera sus carnes, y cicatriza, è Quien es el agente de tantas mutaciones? ¿Qué Chímica tan diestra conmuta la sangre en pus, obra inimitable por el Arte? ¿ Como se reproducen los vasos destruidos, crecen las fibras, se alargan los estambres nerviosos, y acaecen metamorphosis en unos mismos órganos, que exceden á las de Protéo en muchos guarismos? Enigmas son naturales, que declara la Cirugía.

Debaxo de un mismo respeto puedo representáros la conservacion de la salud, signos de las enfermedades, y modo de ahuyentarlas, como objetos de la Higíena, Semeyótica, y Terapéutica. Todas se univocan en valerse de ciertos auxílios extrínsecos, cuya inteligencia abraza nada menos que la de quantas substancias hay en

animales, vegetables, y fósiles, no solo miradas por sus dotes sensibles, sino escudriñando su íntima naturaleza, sus fuerzas y virtudes. En tan copioso número, y admirable diversidad de Cuerpos contenidos en la superficie y entrañas de la Tierra, en el dilatado espacio de los Mares, y en el inmenso cáhos de la Atmosfera, sobran como sabéis, calidades recomendables para que su noticia se cultive.

Trahed pues á justo cotejo con las agudezas y consonancias del Entusiasmo Poético, con las noticias é instrucciones de la Historia, con los artificios y energía de la Eloquencia, las diversiones que os he puesto delante en la Cirugía, y sentenciad en derecho, si debe por deleyte emprenderse su estudio.

UTILIDAD.

Ano sería el empeño de ponderar útil al género humano el exercicio de la Cirugía, quando las vidas libertadas

sensiblemente por su medio son su mejor Panegirista. Reconocióse en todos tiempos esta Arte,
coetánea con el Mundo, precisa á nuestra vida,
y se ha implorado siempre su socorro en la asistencia de sus Profesores; pero en defecto de estos se priva de desfrutar los efectos de su beneficencia quien la ignora, siendo por tanto á todos
importante su inteligencia.

Acertaría en escoger esta singular utilidad aquel celebrado Japis, de quien fingió Virgilio que anteponiéndola á las de las Artes y Dones con que le convidó Apolo, curó despues á Enéas herido de un flechazo.

Jama

Jamque aderat Phæho ante alios dilectus Japis
Jasides, acri quondam cui captus amore
Ipse suas Artes, sua Munera letus Apolio
Augurium, citharamque dabat, celeresque sagistas.
Ille, ut depositi proferret fata parentis,
Scire potestates herbarum, usumque medendi
Maluit......

Multa manu Medicâ, Phæbique potentibus herbis
Nequicquám trepidat, nequicquám spicula dextrâ
Sollicitat, prensatque tenaci forcipe serrum. (k)
¿Quien se atreverá á poner en cabal cómputo,
los que por ignorar la Cirugía han sido víctimas
de la Parca? ¿Quantos pudieron remediarse en
tiempo á sí mismos, á quienes despues sueron
inútiles los remedios? Casos innumerables de esta
especie resieren los Autores, tocan los Prácticos,

y

⁽k) Æneid. Lib. 12.

y presencian todos. Los destrozos de una batalla, las crueldades de los Salteadores y Vandidos, los estragos de los desafiados, y los fatales trances y contingencias imprevistas, de que con abundancia está rodeada nuestra vida, lo contestan abiertamente. No siempre se halla á mano la chîrúrgica: suele la distancia ó el acaso alejarla tanto en tales lances, quanto mas inmediata se la propone el deseo. Es urgentísimo aprovechar los instantes sin pérdida de uno, y se paga cara la impericia en apuros de este tamaño. Por la excesiva hemorragia de una herida han perecido muchos, que seguramente hubieran escapado, aplicando un solo dedo á sitio oportuno, ó con que alguno de los circunstantes lo hubiese practicado. Un herido en el vientre, con salida de partes contenidas sanas, hubiera precavido una

mortal gangrena, con introducírselas. ¡Preciosa diligencia! Estimable noticia que tan á poca costa puede salvar una vida!

Molestaria vuestra atencion, si hiciese induccion por todos los ramos prácticos de la Cirugía, enumerando casos particulares, citando en comprobacion observaciones: todo sería superfluo quando las reflexíones anteriores evidencian en esta Profesion una utilidad, multiplicable en cada individuo, cuyo término es la joya mas preciosa que logran los mortales.

Pensará alguno que esta Oracion se encamina á apetecer tantos Cirujanos como hay hombres; no va tan largo el tiro: era esta mucha empresa, porque requiere mucho para poseerse bien la Cirugía: á todos en general conviene su posesion; á algunos como que obliga, y estos

son los Literatos. Uno de los mayores de la Grecia lo escribió terminantemente: Omnes homines Artem Medicam nosse oportet.... Est enim res bonesta simul ac utilis ad vitam. Et ex his maximé eos, qui Eruditionis, ac Eloquentiæ cognitionem habent. (1) Es inasequible á un Labrador, á un Mecánico, otro destino que el de gastar los dias en afanes y sudores para sustentarse: le dispensa su fortuna, ó le disculpa su indigencia; pero los que se dedican á las Letras, los que son la flor de la especie humana, que buscan en las Ciencias lo sabroso y saludable, y son el conducto de las felicidades de la Patria, de la instruccion de las gentes, y del provecho comun, parece deberian principalmente dar algun tiempo á una Facultad tan importante.

Si

⁽¹⁾ Democrit. Lib. de Naturâ humanâ.

Si se arrojó Plinio el Naturalista al inminente riesgo en que quedó abrasado de los ardores del Vesubio, solo por exâminar de cerca sus horrendos prodigios: si consume un Estudioso años sucesivos en adquirir Idiomas, en calcular por puntos con Neuton los movimientos y distancias de los Planetas, en descifrar las confusas inscripciones, que dexaron grabadas en medallas y mármoles nuestros Mayores, y en otros empleos cuyo gusto y utilidad se desvanecen comparados con los que atesora la Cirugía ¿ con quanta mas razon deberia aplicar à esta sus desvelos, siendo menos laborioso el cultivo? Ciceron, (m) Aristóteles, (n) Demócrito, (o) Verulamio, (p) Ma-

le-

⁽m) Lib. 2. de Natur. Deorum. Itèm de Offic. Lib. 16

⁽n) Lib. 1. Methaphys. Cap. 2.(o) Lib. de Natur. Human.

⁽p) De Sapientia Veterum Cap. 284

lebranche, (q) y otros Héroes en la República Literaria, dan sobrados testimonios de esta merecida preferencia, que omito referir por no séros molesto.

ADELANTAMIENTO.

la Cirugía; es aun mas trascendental su doctrina, difundiéndose á adelantar muchas Artes y Ciencias: semejante á aquellos árboles que fructificando copiosamente en el suelo de su plantío, derraman pródigos ocultas raices, para beneficiar otra heredad con nuevos

¿ Aspira el Teólogo á manifestar la exîstencia de

vástagos.

⁽q) De Inquirendâ veritate Præfat. It. Lib. 4. Cap. Ze

de la Deydad? En la Cirugía hallará las demostraciones mas poderosas, con que confunda en su necedad á los Ateistas. ¿Intenta el Moralista ajustarse con exâctitud á los dogmas de su instituto? La Cirugía debe forzosamente intervenir en sus moderaciones y aplicacion. ¿ Apetecen el Jurisperito y Canonista hacer recto uso de sus Leyes, y Cánones? La Cirugía les indicará el punto fixo hasta que se prescriben las torturas, lo mortal de las heridas, la vitalidad de los abortos, legitimidad de los partos, realidad de los monstruos, irregularidades, maleficios, simulaciones. ¿ Quiere el Phisico ver promovida su profesion? Aprenda de la Cirugía el Movimento continuo en la circulacion de los humores, rigorosas Hidrostática é Hidráulica al fluir por sus canales, exquisita Mecánica en las acciones de los sólidos, finísima Chê-

mia en la generacion, y trasmutaciones de los líquidos, puntual Optica en la funcion de los ojos, refinada Acústica en la de los oidos, estraña Phitologia en las vegetaciones preternaturales que se celebran en el cuerpo humano. ¿ Desea el Naturalista hacer progresos? Consulte á la Cirugía, y esta le suministrará caudal de substancias nuevas con que enriquecer su Historia. ¿ Pretende el Critico dar muchos pasos adelante? Recurra á la Cirugía y sabrá distinguir las anomalías naturales, de las sanidades y resurrecciones milagrosas: negocio tan grave y serio, como que de él dependen cultos de Religion. ¿ Solicita el Metaphisico sondar lo mas profundo de la Pneumatologia? La Cirugía le aclarará los esectos de union entre Alma Humana y Cuerpo, el mútuo comercio de estas dos substancias, aunque colocadas en distantísimas esferas, las escondidas simpatías de ciertos movimientos en los Organos con determinadas fantasmas del Espíritu, el grado de probabilidad en que se constituyen las sensaciones, y rasgos de racionalidad en los Brutos. ¿Anhelan á ser perfectos los Pintores, buscan modelo los Escultores y Arquitectos? Recíbanlo todo de la Cirugía, que para todos tiene, y aun reserva mucho con que prodigarse.

Tal es, Ilustre Congreso, la Facultad que en bosquexo os he pintado. A ella se adaptan los mas rígidos antítesis de la Retórica, intrepidez con moderacion, crueldad con clemencia, amenidad con aridez, delicias con horrores, estragos con provecho, multiplicad en uno: ella es el compendio mas cabal de las Ciencias humanas, y mas útil, sin hipérbole que todas: y es final-

mente el centro, á que se han dirigido las líneas de la Real Munificencia para erigir este Seminario. En él resplandece sin nieblas que la ofusquen, sin melindres que la desdeñen: se mira honrada por Vuestra benigna y propicia asistencia á sus Asambleas Literarias, y cultivada con esmero por esta lucida Juventud, á quien fomenta y acalora.

Y vosotros, Jóvenes, que estais dedicados al estudio de la Cirugía para ser en adelante los consuelos de la Patria, y firmes colunas de la salud pública, vosotros sois testigos de los deleytes, utilidades, y adelantamientos científicos que encierra, á vosotros convida como á estudiosos, y obliga como Alumnos. Renovad pues los deseos, y proseguid sin decadencia ni desmayo: satisfaced los altos designios del Liberal Monar-

ca, que á costa de crecidas expensas os sostiene: cumplid los fines de los que os instruyen, y recoged con abundancia los ricos tesoros que os procura la Cirugía.